



ANÁLISIS DE LA TRADUCCIÓN ALEMÁN-INGLÉS Y ALEMÁN- ESPAÑOL DE LAS PARTÍCULAS MODALES EN OBRAS DE KAFKA

Janire RIOBELLO LEIVA

Grado en Traducción e Interpretación
2015/2016

Tutora: Zuriñe Sanz Villar
*Departamento de Filología Inglesa y Alemana
y Traducción e Interpretación
Área de Traducción e Interpretación*

RESUMEN

En el presente trabajo se realizará un análisis sobre las partículas modales alemanas, de las que carecen lenguas como el inglés o el español. Estas partículas se consideran uno de los aspectos más problemáticos para los traductores e intérpretes del alemán, puesto que no existen equivalentes directos y resulta muy complicado identificar los matices específicos que aportan a la oración; en consecuencia, en muchas ocasiones se deben enfrentar a la paráfrasis o reformulación.

Las partículas modales son elementos típicos del habla y sirven para reforzar el significado de la oración o para transmitir de manera más clara la opinión del hablante. Al tratarse de elementos ciertamente subjetivos, en la literatura se utilizan en diálogos, aunque también en aquellos fragmentos en los que los personajes, ya sea en modo de monólogo o de narración, se muestran, como ocurre en varias obras de Franz Kafka, preocupados o aterrorizados.

En este contexto, se han seleccionado las novelas *El Proceso* y *La Metamorfosis*, donde los protagonistas se muestran continuamente intranquilos y, por tanto, la frecuencia de partículas modales es bastante elevada, y se ha realizado un corpus trilingüe (alemán, español e inglés) en el que se ha tratado de que no coincidiera ningún traductor. Tras alinear los textos con el programa TraceAligner, se ha estudiado la frecuencia de cada partícula y se ha seleccionado una de las partículas más habituales en alemán, *doch*, para un estudio más avanzado.

Así, en un primer lugar se proporcionará un marco teórico con una serie de aspectos formales y características que podrían serle útiles a todo traductor, intérprete, estudiante o profesor de alemán a la hora de tratar con estas partículas. En esta primera parte, además, se dará una breve explicación de todas las palabras que se han incluido en este grupo de partículas modales (un total de 15) acompañada de ejemplos ilustrativos y traducciones a inglés y español. La parte práctica se centrará en el análisis de *doch* en el corpus y sus posibles equivalentes en español e inglés a base de las estrategias empleadas por los traductores de *El Proceso* y *La Metamorfosis*. En definitiva, el objetivo de este trabajo es proporcionar una guía sobre el uso y la traducción de estas problemáticas partículas que podría resultar útil para todos aquellos que lidian con ellas.

Índice

1. Introducción	6
2. Las partículas modales	7
2.1. Características de las partículas modales	8
2.2. Breve análisis de cada partícula modal	9
2.2.1. <i>aber</i>	9
2.2.2. <i>auch</i>	10
2.2.3. <i>bloß</i>	11
2.2.4. <i>denn</i>	11
2.2.5. <i>eben/halt</i>	12
2.2.6. <i>eigentlich</i>	13
2.2.7. <i>etwa</i>	13
2.2.8. <i>ja</i>	14
2.2.9. <i>mal</i>	15
2.2.10. <i>nur</i>	16
2.2.11. <i>schon</i>	16
2.2.12. <i>vielleicht</i>	17
2.2.13. <i>wohl</i>	18
3. Metodología: creación del corpus	19
4. Análisis de <i>doch</i>	23
4.1. Funciones de <i>doch</i>	23
4.2. Resultados	26
6. Conclusiones	31
Bibliografía	32

Índice de figuras

<i>Figura 1:</i> Interfaz de TraceAligner.....	19
<i>Figura 2:</i> Alineación del texto original y de las traducciones de <i>El Proceso</i> antes de realizar los cambios pertinentes.....	21
<i>Figura 3:</i> Alineación del texto original y de las traducciones de <i>El Proceso</i> tras realizar los cambios pertinentes de forma manual.....	22
<i>Figura 4:</i> Búsqueda de <i>ja</i> en <i>La Metamorfosis</i>	22
<i>Figura 5:</i> Traducción al inglés de <i>doch</i>	26
<i>Figura 6:</i> Traducción al español de <i>doch</i>	26
<i>Figura 7:</i> Soluciones para <i>doch</i> en inglés.....	27
<i>Figura 8:</i> Soluciones para <i>doch</i> en español.....	29

Índice de tablas

Tabla 1: <i>Ejemplo y posibles equivalentes de la PM aber</i>	10
Tabla 2: <i>Ejemplos y posibles equivalentes de la PM auch</i>	10
Tabla 3: <i>Ejemplos y posibles equivalentes de la PM bloß</i>	11
Tabla 4: <i>Ejemplos y posibles equivalentes de la PM denn</i>	12
Tabla 5: <i>Ejemplos y posibles equivalentes de las PM eben y halt</i>	13
Tabla 6: <i>Ejemplos y posibles equivalentes de la PM eigentlich</i>	13
Tabla 7: <i>Ejemplos y posibles equivalentes de la PM etwa</i>	14
Tabla 8: <i>Ejemplos y posibles equivalentes de la PM ja</i>	15
Tabla 9: <i>Ejemplo y posibles equivalentes de la PM mal</i>	15
Tabla 10: <i>Ejemplos y posibles equivalentes de la PM nur</i>	16
Tabla 11: <i>Ejemplos y posibles equivalentes de la PM schon</i>	17
Tabla 12: <i>Ejemplos y posibles equivalentes de la PM vielleicht</i>	18
Tabla 13: <i>Ejemplos y posibles equivalentes de la PM wohl</i>	18
Tabla 14: <i>Frecuencia de las partículas modales en el corpus</i>	23
Tabla 15: <i>doch en oraciones con función enunciativa</i>	24
Tabla 16: <i>doch en oraciones interrogativas</i>	25
Tabla 17: <i>doch en oraciones exclamativas</i>	25
Tabla 18: <i>Traducción de doch según el traductor de El Proceso</i>	26
Tabla 19: <i>Traducción de doch según el traductor de La Metamorfosis</i>	26
Tabla 20: <i>Traducción de doch mediante la focalización del verbo</i>	28
Tabla 21: <i>Traducción de doch con tag questions</i>	28
Tabla 22: <i>Traducción de doch con after all</i>	28
Tabla 23: <i>Traducción de doch mediante el reforzamiento de la persona</i>	29
Tabla 24: <i>Traducción de doch mediante la adición de exclamaciones</i>	30
Tabla 25: <i>Traducción a español de doch con función imperativa</i>	30

1. Introducción

El alemán es una lengua, cuanto menos, curiosa, ya lo dijo Mark Twain (1880): quien no haya estudiado alemán, no podrá hacerse una idea de lo desconcertante que es. Utiliza casos que uno debe aprender a declinar, separa los verbos, cuenta con diversos sufijos para marcar el plural, una palabras sin ningún tipo de guion. Aunque, probablemente, pocas cosas resultan tan complicadas como la traducción de las partículas modales, o *Modalpartikeln* (en adelante, PM); esas pequeñas palabras que aparecen por doquier en numerosas conversaciones, que tanto cuesta comprender, utilizar y, desde luego, traducir a los que no son hablantes nativos de alemán.

Esta supuesta imposibilidad a la hora de traducir probablemente se debe a que, en realidad, son extremadamente difíciles de enseñar y de aprender (Beerbom, 1992: 47), ya que estas partículas son elementos meramente conversacionales y llevan consigo implicaciones subjetivas que el hablante utiliza en un contexto determinado.

A pesar de darse, sobre todo, en diálogos y típicamente en el lenguaje coloquial, las PM también aparecen en textos escritos de los grandes escritores de la literatura alemana (Helbig, 1977: 30). Un gran ejemplo es, por supuesto, Franz Kafka. En su obra, Kafka hace uso de multitud de PM, quizás en un intento de exteriorizar el miedo y la claustrofobia que sienten personajes como Gregor Samsa o Josef K. En *La Metamorfosis*, el miedo del protagonista se exterioriza, sobre todo, a base de preguntas retóricas que Kafka refuerza con el uso de PM; *El Proceso*, por el contrario, cuenta con más diálogos, y es en ellos donde el procesado e impotente Josef K y sus interlocutores las emplean una y otra vez.

Debido a las características de estas dos obras, se ha considerado muy apropiado analizar sus traducciones al inglés y al español, siendo estas las tres lenguas de trabajo durante todo el Grado. Para comparar la versión original y las traducciones, se ha realizado un corpus trilingüe cuya compilación se explicará a lo largo del trabajo. Basándonos en los datos recuperados tras la creación de dicho corpus, se analizará la traducción de estas partículas tanto al inglés como al español y nos centraremos sobre todo en *doch*, ya que se trata de una de las partículas más habituales en alemán (Beerbom, 1992: 125). Así, este trabajo pretenderá guiar a los traductores e intérpretes en su búsqueda de soluciones y posibles equivalentes para las PM y, más específicamente, para *doch*.

2. Las partículas modales

Las partículas, entre las que se cuentan unidades léxicas como adverbios, conjunciones y preposiciones, forman parte de casi todas las lenguas y resultan extremadamente importantes para una comunicación propicia. El alemán, además, cuenta con las PM, que aparecen, prácticamente, en cada conversación entre hablantes nativos. Debido a su carácter conversacional, estas partículas carecen de «representación en textos técnicos, documentos jurídicos, cartas comerciales o textos científicos» (Prüfer, 1995: 15), aunque sí que se dan típicamente en obras teatrales o en literatura infantil, que se caracterizan por una simulación de la lengua oral. No obstante, también aparecen en obras literarias para adultos, en particular cuando los personajes interactúan a base de diálogos; aunque, como se podrá ver en el presente trabajo, en ocasiones estas partículas se encuentran también a lo largo de la narración. Mediante las PM, el autor confiere al texto un lenguaje más coloquial y, además, dota a los personajes de una serie de matices psicológicos que ayudan a caracterizarlos (Spokiene, 1997: 26).

Desde que diversos autores (Beerbom, 1992; Helbig, 1977; Thurmair, 1989, entre otros) comenzaran a estudiar las PM del alemán, siempre ha existido la dificultad de clasificar qué palabras pueden ser PM y cuáles no, puesto que hasta el momento estas partículas han permanecido en un rincón un tanto oscuro en el que no se ha llegado a un consenso. El diccionario en línea Duden, por ejemplo, considera que son 17 las palabras que podrían actuar como PM, mientras que Castell (2014) analiza 21 palabras, Helbig (1977) opina que podrían limitarse a 15, Prüfer (1995) que son solo 20 y Thurmair (1989) opina que son 22. En este caso, se han seleccionado y compilado en un corpus solamente aquellas partículas que tienen en común casi todas las clasificaciones: *aber, auch, bloß, denn, doch, eben, eigentlich, etwa, halt, ja, mal, nur, schon, vielleicht y wohl*.

Esta complicada tarea de clasificar las PM puede derivarse, en cierto modo, del hecho de que todas ellas cuentan con homónimos en otras categorías gramaticales (Winters, 2009: 80). A veces, la diferencia entre la PM y el homónimo es clara, pero en otras ocasiones esta diferenciación se puede complicar (p. ej. en el caso de *schon*). Además, las PM también son polisémicas, es decir, cada partícula puede tener más de una función dependiendo, sobre todo, del contexto en el que aparezca, puesto que su significado es muy abstracto (Beerbom, 1992: 42). Como señala también Weydt (2005: 12), «the basic meaning can be diversified according to its context», de modo que, a pesar de que se le pueda conferir un significado general a cada partícula, este puede variar según el contexto

en el que aparezca. Sin embargo, aunque se especifiquen a la perfección todos y cada uno de los significados de una PM, en muchas ocasiones no es fácil asociarlo a tan solo uno de ellos, ya que «una PM en un determinado contexto no suele tener una sola función, sino un conjunto de funciones» (Buthmann, 2014: 19).

Así, se puede deducir fácilmente que las PM dependen en gran medida del contexto en el que se utilizan. Las PM, al darse sobre todo en la lengua oral, ejercen una función pragmático-comunicativa (van Lawick, 2005: 4), mediante la cual el hablante expresa suposiciones, calificaciones o expectativas (Prüfer, 1995: 27) que tienen como objetivo hacer que el oyente reaccione al conectar lo que se dice con una situación o pretexto que se ha dado con anterioridad (Fischer, 2007: 51). Esta función «hace [que] en muchos casos [sea] imprescindible su aparición para la comprensión y el desarrollo del discurso» (Ferrer, 1998: 144), y solo conociendo el contexto en el que se dan podemos deshacernos de la ambigüedad que provocan (Martos, 2001: 177). El papel del contexto, por tanto, es fundamental para comprender tanto la función de la partícula como la intención que tiene el hablante cuando la utiliza.

2.1. Características de las partículas modales

Antes de comenzar a analizar a fondo la partícula *doch* según el corpus basado en las traducciones comercializadas al inglés y al español de *El Proceso* y *La Metamorfosis* de Franz Kafka, conviene especificar *grosso modo* las características de las PM. En este apartado, se proporcionará una serie de aspectos teóricos que comparten todas las partículas y, además, a pesar de que no se vayan a analizar al detalle, se aportarán datos y ejemplos de todas las partículas que se ha decidido contar aquí como PM, es decir, *aber, auch, bloß, denn, doch, eben, eigentlich, etwa, halt, ja, mal, nur, schon, vielleicht* y *wohl*.

Si bien es cierto que «algunas unidades siempre se hallan al margen, e incluso hay unidades entre las PM que no cumplen todos los rasgos» (Ferrer, 1998: 3), se ha considerado oportuno englobarlas todas en una serie de características generales. Asimismo, en muchas ocasiones estas partículas aparecen combinadas entre sí (p. ej. *eben doch, auch nur, ja eben*, etc.), aunque en el presente trabajo se ha optado por prescindir de estas combinaciones con el fin de limitar el objeto de investigación.

Autores como Beerbom (1991), Castell (2014), Heggelund (2001), Prüfer (1995), Thurmair (1989) o Zubillaga (2013), entre otros, coinciden en las características generales de las PM, a pesar de que existan excepciones en algunos casos. Así, además de los

aspectos que se han especificado anteriormente, las características de las PM podrían resumirse de la siguiente manera:

- son invariables, es decir, no se pueden modificar;
- en general, son átonas, aunque existen partículas que sí cuentan con formas tónicas (*ja, doch, bloß* y *nur*);
- por sí solas, no pueden ser la respuesta a una pregunta, ya que no pueden aparecer de manera aislada;
- no se pueden negar;
- no pueden aparecer en primera posición y normalmente se hallan en el *Mittelfeld* (i.e. en el centro de la oración), antes del rema;
- afectan a toda la oración;
- se pueden combinar entre ellas (aunque con ciertas limitaciones);
- y, normalmente, cada partícula está limitada a cierto tipo de oraciones (p. ej. *denn* aparece casi siempre en preguntas).

2.2. Breve análisis de cada partícula modal

Estas características, en general, se repiten constantemente en cada PM, aunque cada una de ellas confiere matices distintos a la oración. Como ya se ha especificado en las páginas anteriores, cada PM cuenta con más de una función dependiendo del contexto, por lo que, debido a razones obvias, no podremos detenernos al detalle en todas y cada una de ellas. De todos modos, sí que parece interesante citar algunos ejemplos¹ para que el lector pueda observar el tipo de oraciones en las que se utiliza cada partícula y qué intención (si bien general) puede tener el orador cuando la emplea.

En las siguientes páginas, por tanto, se analizarán alfabéticamente y de forma muy breve 14 de las 15 PM que se han señalado con anterioridad (exceptuando *doch*, que se estudiará en el punto 4).

2.2.1. *aber*

La palabra *aber* aparece con mucha frecuencia como conjunción ('pero'), aunque es preciso no confundirla con la PM, que en el corpus aparece con poquísima frecuencia. A

¹ Muchos de los ejemplos que se den en alemán procederán del corpus, es decir, de las versiones originales de *El Proceso* y *La Metamorfosis*. Cuando se trate de ejemplos procedentes de *El Proceso*, aparecerá PR entre paréntesis seguido por las siglas del idioma (en minúscula), ya sea de la versión original o de su traducción. Cuando provengan de *La Metamorfosis*, sin embargo, se utilizará VW. En caso de que los ejemplos se hayan extraído de otras fuentes, se especificará claramente su origen.

pesar de pertenecer a categorías diferentes, tanto la conjunción como la partícula presentan cierta oposición (Helbig, 1977: 37). Como PM, *aber* aparece casi exclusivamente en oraciones con función exclamativa, en las que refuerza la postura de sorpresa del orador.

Tabla 1: *Ejemplo y posibles equivalentes de la PM aber*

DE	ES	EN
(1) <i>Du kennst den Namen gewiss auch? Nicht? Das ist aber merkwürdig.</i> (PRde)	<i>¿Conoces el nombre? ¿No? Es <u>muy</u> extraño.</i> (PRes) ²	<i>I'm sure you know the name. No? <u>Well</u> that is odd.</i> (Pren)

2.2.2. *auch*

La PM *auch*, que nunca puede ser tónica (Thurmair, 1989: 155), no debe confundirse con su homónimo más común, que actúa como conjunción ('también', 'además'). Como indica Ferrer, *auch* suele aparecer «en oraciones interrogativas con la palabra interrogativa *warum*» (1998: 72), tal y como se muestra en el ejemplo 1. Aun así, la PM *auch* aparece en muchas otras oraciones interrogativas en las que el hablante expresa su duda y pretende así cerciorarse de algo (2), y también hace su aparición, aunque en menos ocasiones, en oraciones exhortativas y exclamativas. En realidad, *auch* es una partícula difícil de distinguir de sus homónimos, puesto que estos también aparecen integrados en la oración (Prüfer, 1995:86) y, en estos casos, como ocurre muy a menudo, es fundamental recurrir al contexto.

Tabla 2: *Ejemplos y posibles equivalentes de la PM auch*

DE	ES	EN
(1) <i>Und warum solle nicht auch Gregor diese Empfindung haben, da er doch an die Zimmermöbel längst gewöhnt sei und sich deshalb im leeren Zimmer verlassen fühlen werde.</i> (VWde)	<i>¿Por qué no había de sentir Gregor lo mismo, acostumbrado como siempre a los muebles de su cuarto? ¿No se sentiría como abandonado en la habitación vacía?</i> (VWes)	<i>And why should Gregor not feel the same, since he had been accustomed to the room furnishings for a long time and in an empty room would feel himself abandoned?</i> (VWen)

² En este caso, el traductor ha decidido utilizar *muy* para intensificar el adjetivo. No obstante, también se podrían utilizar partículas como *pues*, ya que subrayan la oralidad del texto: *Seguro que conoces el nombre, ¿no? ¿No? Pues qué raro.*

(2)	<i>Hat er nicht auch dein Frühstück aufgegessen?</i> (VWde)	<i>¿Acaso no se ha comido el tuyo [tu desayuno]?</i> (VWes)	<i>Didn't he eat up your breakfast?</i> (VWen)
-----	--	---	--

2.2.3. *bloß*

La PM *bloß* carece de representación en este corpus, puesto que solo aparece como adjetivo ('desnudo', 'puro') o como adverbio ('únicamente', 'solo'). Como partícula, se da tanto en oraciones interrogativas como en exclamativas. En el primer caso, *bloß*, que se podría sustituir por la PM *nur*, suele emplearse en preguntas retóricas (Prüfer, 1995: 87), como se puede observar en el ejemplo 1. Por otra parte, *bloß* acompaña muchas veces a las oraciones condicionales, ya que «optative sentences cannot occur without a modal particle, either *doch*, *nur* or *bloß*» (Pittner, 2007: 77), ya sea con el verbo en *Konjunktiv II* en primera posición o con la conjunción *wenn* (2). Además, esta PM será tónica en aquellas oraciones en forma imperativa (3) en las que el orador está amenazando o, al menos, advirtiendo al interlocutor (Thurmair, 1989: 182).

Tabla 3: Ejemplos y posibles equivalentes de la PM *bloß*

	DE	ES	EN
(1)	<i>Wo sind bloß meine Schlüssel?</i> (Castell, 2014: 408) ³	<i>¿Dónde <u>diablos</u> estarán mis llaves?</i> (ibíd.)	<i>Where <u>the hell</u> did I leave my keys?</i> (TP) ⁴
(2)	<i>Wenn du bloß kommen könntest!</i> (EP) ⁵	<i>¡<u>Ojalá</u> pudieses venir!</i> (TP)	<i>If <u>only</u> you could come!</i> (TP)
(3)	<i>Sei bloß pünktlich!</i> (Castell, 2014:409)	<i><u>Sobre todo</u>, ¡sé puntual!</i> (ibíd.)	<i><u>Don't forget to be on time!</u></i> (TP)

2.2.4. *denn*

La PM *denn*, sin duda alguna, es la partícula más frecuente en preguntas pertenecientes al lenguaje coloquial (Thurmair, 1989: 163). No obstante, *denn* puede ser tanto tónica (1) como átona (2), y es en el segundo caso cuando surgen más problemas de traducción

³ En más de una ocasión, sobre todo en aquellas PM que carezcan de representación en este corpus (*bloß*, *halt*, *vielleicht*) se citarán ejemplos de otras fuentes para que el lector pueda comprender todas sus funciones.

⁴ En muchos de estos ejemplos, no se dan traducciones tanto a inglés como a español. En consecuencia, aparecerán las siglas TP entre paréntesis, que se referirán a «traducción propia». En estas traducciones propias se ha tratado de mantener el sentido y utilizar fórmulas que pudieran expresar la misma idea de una manera clara.

⁵ Los «ejemplos propios» (EP) pretenden esclarecer la explicación de la función de la PM a base de ejemplos sencillos y muy ilustrativos.

(Cárdenes, 1997: 63). En estos casos, según Weydt (2005: 14) y Thurmair (1991: 381), una pregunta formulada sin la PM *denn* suena mucho menos amigable que con la partícula. Además, este *denn* átono aparece a menudo en preguntas retóricas (Ferrer, 1998: 72). Por tanto, el problema reside, como ocurre con la mayoría de las PM, en la falta de equivalencia directa en otras lenguas como el español o el inglés.

Tabla 4: *Ejemplos y posibles equivalentes de la PM denn*

	DE	ES	EN
(1)	<i>Und warum weinte sie denn?</i> (VWde)	<i>Y, ¿por qué lloraba?</i> (VWes)	<i>Then why was she crying?</i> (VWen)
(2)	<i>Wie kann ich denn verhaftet sein?</i> (PRde)	<i>Pero, ¿cómo puedo estar detenido?</i> (PRes)	<i>But how can I be under arrest?</i> (PRen)

2.2.5. *eben/halt*

En esta ocasión, trataremos ambas partículas en una misma categoría, ya que son sinónimos. La diferencia más notable es que la PM *eben* se utiliza más en el norte de Alemania, mientras que *halt* suele ser más común en el sur (Castell, 2014: 411). *Halt* solamente consta de un posible homónimo, el verbo *halten* ('detenerse'), cuando se usa en imperativo (*halt!*, '¡alto!') o cuando se nominaliza (*Halt*, 'parada', 'apoyo'). Sin embargo, *eben* cuenta con una serie de homónimos pertenecientes a diversas categorías: puede aparecer como adjetivo ('llano', 'liso'); como adverbio temporal con la misma función que *gerade* ('ahora mismo') o como adverbio que indique algo que acaba de ocurrir hace un instante; como partícula de grado ('exactamente', 'precisamente'), con la que se suele confundir la PM; y como marcador discursivo o partícula de contestación ('exacto') para responder a una pregunta o, simplemente, para confirmar lo que se ha dicho.

Tanto *eben* como *halt*, cuando actúan como PM, se utilizan únicamente en oraciones enunciativas y exhortativas (Zubillaga, 2013: 547), siempre átonas. En general, estas partículas se utilizan para expresar resignación ante algo que no se puede cambiar. Como se puede ver en el ejemplo 2, las PM *eben* y *halt* muestran cierta «continuidad en prácticamente todas [sus] utilizaciones [...] como resultado de hechos o enunciados anteriores», por lo que, en muchas ocasiones, aparece el adverbio *dann* (Prüfer, 1995: 135).

Tabla 5: Ejemplos y posibles equivalentes de las PM *eben* y *halt*

DE	ES	EN
(1) <i>Meine Antwort wird Sie nicht befriedigen. Die Angeklagten sind eben die Schönsten.</i> (PRde)	<i>Mi respuesta no le satisfará. Los acusados son los más guapos.</i> (PRes)	<i>My answer will not please you. <u>It is simply that</u> those who are facing a charge are the most attractive.</i> (Pren)
(2) <i>Dein Auto ist in der Werkstatt? Dann musst du eben/halt mit dem Bus zur Arbeit fahren.</i> (Buthmann, 2014: 138)	<i>¿Tu coche está en el taller? Pues entonces tendrás que ir a trabajar en autobús.</i> (TP)	<i>Your car is at the garage? <u>Well, then I guess</u> you'll have to go to work by bus.</i> (TP)

2.2.6. *eigentlich*

La PM *eigentlich*, que no debe confundirse con su homónimo ('en realidad'), aparece únicamente en oraciones interrogativas (Thurmair, 1989: 175) en las que, o bien se pretende cambiar de tema (Prüfer, 1995: 136), o bien la respuesta está implícita (Helbig, 1977: 37). Además, las preguntas formuladas con *eigentlich* pueden también «poseer cierto carácter recriminatorio» (Castell, 2014: 412).

Tabla 6: Ejemplos y posibles equivalentes de la PM *eigentlich*

DE	ES	EN
(1) <i>Also was wollen Sie eigentlich?</i> (VWde)	<i>¿Qué es lo que quiere usted?</i> (VWes)	<i>All right then, what do you <u>really</u> want?</i> (VWen)
(2) <i>Kannst du eigentlich Tennis spielen?</i> (Castell, 2014: 412)	<i>Por cierto, ¿sabes jugar al tenis?</i> (ibíd.)	<i>Oh, by the way, can you play tennis?</i> (TP)

2.2.7. *etwa*

La PM *etwa* aparece a menudo combinada con *nicht* y seguida por conjunciones como *sondern* ('sino') o *vielmehr* ('más bien', 'mejor dicho'), que sirven para corregir la frase anterior (Prüfer, 1995: 149). Aparece, además, en aquellas preguntas en las que el hablante espera una respuesta negativa (Helbig, 1977: 39).

Tabla 7: Ejemplos y posibles equivalentes de la PM *etwa*

	DE	ES	EN
(1)	[...] <i>dann schickt er ihn nicht etwa fort, sondern gibt ihm, wie es heißt, einen Schemel und läßt ihn seitwärts von der Tür sich niedersetzen.</i> (PRde)	[...] <i>a continuación, no le incita a entrar, sino que, como está escrito, le da un taburete y le deja sentarse al lado de la puerta.</i> (PRes)	[...] <i>and then he doesn't send him away but gives him, as it says in the text, a stool to sit on and lets him stay by the side of the door.</i> (Pren)
(2)	<i>Hast du etwa wieder geraucht?</i> (Castell, 2014: 413)	<i>¿Acaso has vuelto a fumar?</i> (ibíd.)	<i>Have you really gone back to smoking?</i> (TP)

2.2.8. *ja*

La PM *ja*, una de las más comunes junto con *doch*, aparece en oraciones enunciativas y exclamativas, pero nunca en preguntas (Fischer, 2007: 50). Es preciso distinguirla de sus homónimos: puede actuar como marcador discursivo ('sí'), como partícula de grado con el sentido de 'incluso' —donde se podría sustituir por *sogar*— o como sustantivo ('el sí'). A diferencia de la mayoría de las PM, no resulta complicado hallar los casos en los que *ja* actúa como partícula, ya que sus homónimos, por lo general, no aparecen integrados en la oración (Prüfer, 1995: 173).

La forma tónica de *ja* se da en oraciones con función exhortativa (1) en las que el hablante pretende advertir o amenazar al interlocutor (Beerbom, 1991: 126). Cuando se trata de *ja* átono y aparece en oraciones enunciativas, hace referencia a un conocimiento en común con el interlocutor y, en cierto modo, espera una confirmación por parte del mismo (2). Por otra parte, en oraciones exclamativas *ja* expresa sorpresa (3). En este punto, cabe diferenciar la sorpresa que denota *ja* y la que expresa *aber*, ya que, a pesar de su similitud, tienen matices específicos. Como explica Spokiene (1997: 11), si pedimos un café y, aunque lo esperábamos templado o incluso frío, está caliente, diremos *Der ist ja heiß!*; por el contrario, diremos *Der ist aber heiß!*⁶ si esperábamos que el café no estuviera tan caliente. Por último, como se señala en el apartado 2.2.9 correspondiente a la PM *mal*, la forma átona de *ja* puede servir también para aconsejar o convencer al interlocutor cuando va acompañada del verbo *können*.

⁶ La oración «*der ist ja heiß!*» podría traducirse como «¡pero si está caliente!», mientras que la oración «*der ist aber heiß!*» se traduciría como «¡qué caliente está!».

Tabla 8: Ejemplos y posibles equivalentes de la PM ja

	DE	ES	EN
(1)	<i>Erzähl das ja nicht weiter!</i> (Duden)	<i>¡Ni se te ocurra seguir contando esa historia!</i> (TP)	<i>Don't you dare say another word!</i> (TP)
(2)	<i>Sie haben ja selbst gesehen, wie lange ich jetzt aufgehalten wurde.</i> (PRde)	<i>Ya han visto todo el tiempo que me han tenido ocupado.</i> (PRes)	<i>You've <u>already</u> seen yourselves how long I've been delayed.</i> (Pren)
(3)	<i>“Ich habe ja Appetit”, sagte sich Gregor sorgenvoll.</i> (VWde)	<i>Pero si yo tengo apetito.</i> (VWes)	<i>I <u>really do</u> have an appetite.</i> (VWen)

2.2.9. mal

La PM *mal*, átona, puede darse en oraciones en las que el hablante trata de restarle importancia a lo que dice (Helbig, 1977: 40), aunque donde más aparece, sin duda alguna, es en oraciones exhortativas con función imperativa. En este tipo de oraciones, también se puede utilizar otras PM como *doch* o *nur*, pero el significado varía dependiendo de cuál se emplee. Esta diferencia se puede observar claramente en el ejemplo que sugiere Martos (2001: 172), en el que utiliza tres PM diferentes (*mal*, *doch* y *ja*) para la misma frase:

*Du kannst **doch** das Fenster schließen* → el hablante reprocha que nadie haya cerrado ya la ventana

*Du kannst **ja** das Fenster schließen* → el hablante aconseja cerrar la ventana

*Du kannst **mal** das Fenster schließen* → el hablante ordena cerrar la ventana

En *La Gramática de la Lengua Alemana*, Castell (2014: 414) observa que estas órdenes formuladas con *mal* no suponen «ningún esfuerzo para el interlocutor». Así, el hablante solo anima al interlocutor a realizar lo que se le ha pedido. Esta PM es extremadamente frecuente en oraciones con función imperativa, sobre todo en la lengua oral.

Tabla 9: Ejemplo y posibles equivalentes de la PM mal

	DE	ES	EN
(1)	<i>“Komm mal herüber, alter Mistkäfer!” oder “Seht mal den alten Mistkäfer!”</i> (VWde)	<i>«¡Ven aquí, viejo escarabajo pelotero!» o «¡mirad al viejo escarabajo pelotero!»</i> (VWes)	<i>“Come here <u>for a bit</u>, old dung beetle!” or “<u>Hey!</u> Look at the old dung beetle!”</i> (VWen)

2.2.10. *nur*

La PM *nur* es una de aquellas que pueden ser tanto átonas como tónicas. Como ya se ha indicado anteriormente (apartado 2.2.3), esta partícula también suele aparecer en oraciones que expresan deseos (1). *Nur*, además, comparte otra característica con *bloß*, y es que ambas se utilizan cuando el hablante desea hacer una pregunta que ni él mismo ni el interlocutor conocen (Thurmair, 1989: 179), es decir, cuando se trata de una pregunta retórica (2). Asimismo, la PM *nur* sirve para animar y convencer al interlocutor al utilizarla en oraciones en forma imperativa (Prüfer, 1995: 189), como se puede observar en el ejemplo 3.

Tabla 10: *Ejemplos y posibles equivalentes de la PM nur*

	DE	ES	EN
(1)	<i>Wenn sich Gregor nur hätte umdrehen dürfen, er wäre gleich in seinem Zimmer gewesen.</i> (VWde)	<i>Si Gregor se hubiese podido dar la vuelta, enseguida habría estado en su habitación.</i> (VWes)	<i>If Gregor <u>only</u> had been allowed to turn himself around, he would have been in his room right away.</i> (VWen)
(2)	<i>Warum habe ich es nur im Geschäfte nicht gemeldet!</i> (VWde)	<i>¿Por qué no lo avisé en el almacén!</i> (VWes) ⁷	<i>Why have I not reported that to the office?</i> (VWen)
(3)	<i>Sag mir nur schnell, worum es sich handelt, damit ich dir helfen kann.</i> (PRde)	<i>Dime enseguida de qué se trata para que pueda ayudarte.</i> (PRes)	<i><u>Just</u> tell me what it's all about so I can help you.</i> (PRen)

2.2.11. *schon*

La palabra *schon* puede actuar como adverbio temporal ('ya'), como adverbio afirmativo (donde es tónico), como contestación afirmativa (también es tónico), como partícula de grado y, por último, como PM (siempre átona).

La PM *schon* aparece en oraciones enunciativas en las que el hablante da su opinión de manera un tanto tranquilizadora (1) y, por ello, podría de algún modo sustituirse (aunque perdería gran parte de su fuerza), por la frase *ich glaube, dass...* (Borst, 1985: 38). Además, muchas de estas oraciones tratan de referirse a un futuro (Thurmair, 1989: 150), como puede verse en el ejemplo 1.

⁷ Otra posible traducción a español que podría parecer más natural sería mediante el uso del condicional: «*Pero, ¿por qué no lo avisaría en el almacén?*»

Asimismo, *schon* aparece muy frecuentemente en oraciones exhortativas de forma imperativa (2) en las que al hablante ya se le ha terminado la paciencia (Thurmair, 1989: 153). En ocasiones, se refuerza esta impaciencia utilizando *endlich* (Castell, 2014: 415). La PM *schon*, además, se considera un «rasgo característico de las preguntas retóricas» (Ferrer, 1998: 72), por lo que su uso en preguntas realmente modifica el significado de la oración (Borst, 1985: 64).

No obstante, *schon* se puede dar en muchas otras situaciones y, en realidad, es una de las PM más complicadas de diferenciar debido a sus numerosos homónimos y la semejanza tanto semántica como sintáctica que existe entre ellos.

Tabla 11: *Ejemplos y posibles equivalentes de la PM schon*

	DE	ES	EN
(1)	<i>Er wird die Unordnung im Zimmer zu entschuldigen schon die Güte haben.</i> (VWde)	<i>El señor <u>ya</u> tendrá la bondad de perdonar el desorden en la habitación.</i> (VWes)	<i>He will be good enough to forgive the mess in your room.</i> (VWen)
(2)	<i>Also kommt doch her. Laßt schon endlich die alten Sachen.</i> (VWde)	<i>Vamos, venid. Olvidad de una vez las cosas pasadas.</i> (VWes)	<i>All right, then. <u>Let's</u> finally get rid of old things.</i> (VWen)
(3)	<i>“Was hast du denn heute gemacht?“ “Na, was werd ich schon gemacht haben?“ (Thurmair, 1989: 154)</i>	<i>—¿Qué has hecho hoy? —¿<u>Tú qué crees?</u> (TP)</i>	<i>“What have you been up to today?“ “Well, <u>what do you think?</u>” (TP)</i>

2.2.12. *vielleicht*

La PM *vielleicht*, que se diferencia del adverbio homónimo (‘quizás’), es una de las partículas menos frecuentes, como se puede ver reflejado en este mismo corpus, donde no tiene representación. Como PM, aparece en oraciones exclamativas con una función muy similar a *aber* (Thurmair, 1989: 192), puesto que el hablante muestra sorpresa. Por otra parte, *vielleicht* se utiliza también en preguntas en las que se espera una respuesta negativa o en las que, ya con la propia pregunta, se supone la respuesta (Helbig, 1977: 40).

Tabla 12: *Ejemplos y posibles equivalentes de la PM vielleicht*

	DE	ES	EN
(1)	<i>Ich war vielleicht aufgeregt!</i> (Duden)	<i>¡<u>Qué</u> nerviosa estaba!</i> (TP)	<i>I was <u>so</u> nervous!</i> (TP)
(2)	<i>Ist das vielleicht eine Lösung?</i> (Helbig, 1977: 40)	<i>¿<u>Te</u> parece esa una solución?</i> (TP)	<i><u>Do you really think</u> that's a solution?</i> (TP)

2.2.13. *wohl*

Es muy interesante observar que la PM *wohl* resulta, junto con *ja*, una de las partículas más frecuentes en textos escritos (Heggelund, 2001: 3). Y es que, como afirma Prüfer, «en las partes no dialogadas [...], *wohl* contribuye a la comunicación entre autor y lector a través de su alto valor de crear consenso» (1995: 221). Winters explica muy bien el efecto que se consigue mediante el frecuente uso de *wohl* en textos literarios: «through the use of *wohl* instead of an adverbial or verbal choice, [the author] creates a more casual or colloquial tone. [The] use of *wohl* also has the effect of immediateness, which makes the reader feel closer to the speech or thought acts» (2009: 84).

La PM debe diferenciarse del adverbio *wohl* ('bien') y del adverbio afirmativo, donde es tónico ('sin duda', 'desde luego'). Cuando la PM *wohl* aparece en oraciones enunciativas, el objetivo del hablante es suponer, especular sobre algo (1). Otro caso en el que puede surgir *wohl* es en «exclamaciones en forma de oraciones enunciativas» (Castell, 2014: 417) o en forma de pregunta, y en estas se puede observar, en realidad, cierta ironía (2). Por último, en algunas preguntas, sobre todo en aquellas que comienzan con *ob*, la PM *wohl* expresa un deseo, casi un temor del hablante (3).

Tabla 13: *Ejemplos y posibles equivalentes de la PM wohl*

	DE	ES	EN
(1)	<i>Es ist Ihnen wohl heiß.</i> (PRde)	<i><u>Parece</u> que tiene calor.</i> (PRes)	<i>You <u>must</u> be hot.</i> (PRen)
(2)	<i>Herr Prokurist, Sie leiden wohl unter dem Wetter?</i> (PRde)	<i>Señor gerente, le sienta mal este tiempo.</i> (PRes)	<i>Chief clerk, I <u>expect</u> the weather's been affecting your mood, <u>has it</u>?</i> (PRen)
(3)	<i>Ob sie wohl bemerken würde, dass er die Milch stehen gelassen hatte, und zwar keineswegs aus Mangel an Hunger.</i> (VWde)	<i>¿Se daría cuenta de que se había dejado la leche, y no por falta de hambre?</i> (VWes)	<i>Would she <u>really</u> notice that he had left the milk standing, not indeed from any lack of hunger?</i> (VWen)

3. Metodología: creación del corpus

Con el fin de facilitar el duro trabajo que requiere analizar todas y cada de las apariciones de la PM *doch*, se ha considerado fundamental realizar un corpus paralelo trilingüe con la combinación de lenguas alemán, inglés y español. Sin un corpus de estas características, probablemente no habría sido posible analizar no solo sus apariciones, sino también sus traducciones de manera ordenada y alineada. Además, el hecho de poder observar la versión original al mismo tiempo que ambas traducciones a inglés y a español nos ha permitido comparar directamente y, en algunos casos en los que su función era dudosa, dictaminar si se trataba de una PM o, por el contrario, de un homónimo.

En las páginas siguientes, se especificará paso a paso el modo en que se ha procedido para crear el corpus. Para ello, se ha utilizado la última versión del programa TraceAligner, desarrollado por Iñaki Albisua.⁸

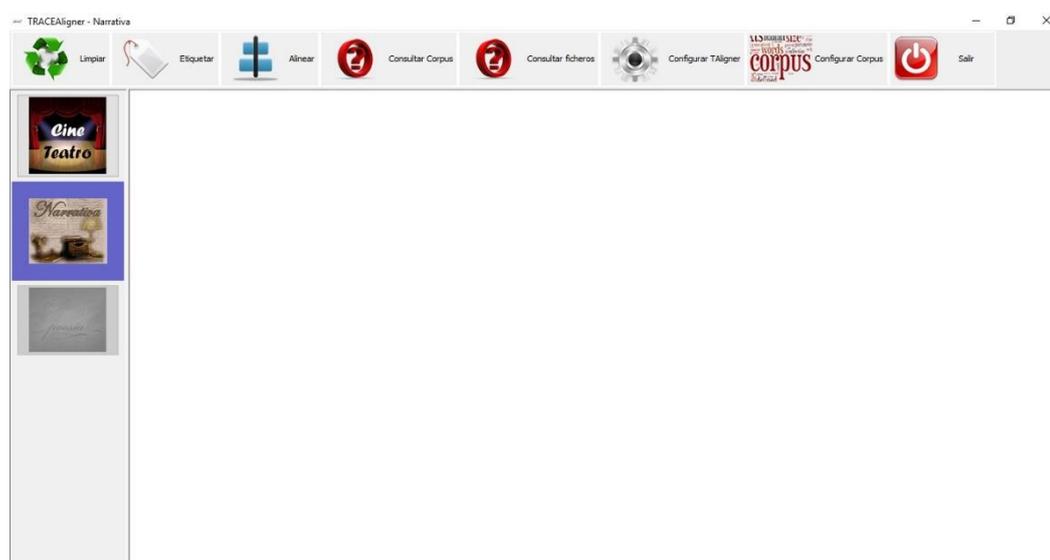


Figura 1: Interfaz de TraceAligner.

Como es de suponer, el primer paso que hay que efectuar a la hora de crear un corpus es reunir los textos y contar con una versión digitalizada. En este caso (y esta fue, a su vez, una de las razones por las que se ha seleccionado un autor tan conocido como Kafka), no resultó muy dificultoso hallar ambas novelas, tanto sus versiones originales como las traducidas, en diversas páginas de internet (p. ej. Project Gutenberg⁹). Debido al reconocimiento mundial de Kafka, existen diversas traducciones de ambas obras, aunque

⁸ El desarrollo de este programa, así como la creación de un corpus trilingüe, se explica detenidamente en el artículo «Building a trilingual parallel corpus to analyse literary translations from German into Basque» (Zubillaga, Sanz y Uribarri, 2015).

⁹ <http://www.gutenberg.org>

se ha optado por seleccionar las traducciones más actuales tanto en inglés como en español, de modo que el lenguaje utilizado fuese lo más actual posible. A pesar de su elevadísima disponibilidad en recursos informáticos, en más de una ocasión estas versiones solo estaban en formato PDF, por lo que fue preciso hacer la conversión a formato TXT, ya que este es el único formato que admite el programa TraceAligner.

Esta conversión de PDF a TXT, por sencilla que parezca, requirió de bastante tiempo, puesto que gran parte de los errores de formato solo se podían solucionar manualmente. Así, por ejemplo, al final de cada línea aparecía un salto de párrafo (¶) que eliminamos utilizando la opción de buscar y reemplazar: en la casilla de «buscar», escribimos el comando $\wedge p$ y, en la de reemplazar, un único espacio mediante un simple *clic* en la barra espaciadora. De este modo, a pesar de que fuera un trabajo pesado al tener que mantener los saltos de párrafo que sí que correspondían y eliminar únicamente aquellos que no, el proceso resultó mucho más rápido.

Una vez contamos con los seis textos (i.e. las dos versiones originales en alemán y sus respectivas traducciones a español e inglés) en formato TXT, comenzamos a compilar el corpus con el programa TraceAligner. En primer lugar, cargamos cada archivo, uno a uno, para que, a continuación, al hacer clic en la opción de «limpiar texto», TraceAligner limpiara, sobre todo, errores ortotipográficos.

A continuación, fue necesario etiquetar cada texto y atribuirle metadatos, ya que estos serían fundamentales para la posterior compilación del corpus y para la realización de las búsquedas. Estos metadatos incluyen una serie de datos sobre el texto, y para los propósitos de este trabajo solamente hemos completado aquellos que pudieran ser relevantes, es decir, el autor, el título, la fecha, el idioma, el traductor (si lo había), el modo (traducción directa o indirecta) y el código (p. ej. PR_DE para *El Proceso* en alemán).

Al etiquetar y editar los metadatos, TraceAligner guarda los archivos en un nuevo formato: XML. Este es el nuevo formato que utilizamos para alinear los textos con sus correspondientes traducciones. El programa divide automáticamente las oraciones en segmentos cada vez que se tope con un punto. En muchos casos, un segmento de cada uno de los tres textos (alemán, inglés y español) coincidía con sus equivalentes; es decir, la puntuación no cambiaba en absoluto y, por tanto, la oración comenzaba y terminaba en el mismo lugar. En otros casos, sin embargo, no contamos con la misma suerte y tuvimos

que recurrir a ajustar (con el botón derecho del ratón) los segmentos manualmente, ya fuese añadiendo, editando, combinando o dividiendo celdas.

Este problema con la puntuación se dio, sobre todo, en la versión en inglés de *El Proceso*, en la que el traductor utiliza puntos cada vez que menciona al protagonista (K.), al contrario de lo que ocurre tanto en alemán como en español, donde la inicial del apellido de Josef aparece sin punto (K). Además del nombre del protagonista, en la versión inglesa se utilizan también puntos al referirse cortésmente a alguien (Mrs., Mr.). Por otra parte, en ambas traducciones se tiende a utilizar más puntuación que en alemán, donde en muchas ocasiones se hace más uso de comas que de puntos.¹⁰ Estos cambios se podrán ver reflejados en las figuras 2 y 3: en la primera, aún no se ha realizado ningún cambio, mientras que, en la segunda, los segmentos se corresponden a la perfección.

Kafka_Prozess_DE.xml - Longitud: 3889	Kafka_Prozess_EN.xml - Longitud: 4996	Kafka_Prozess_ES.xml - Longitud: 4133
1#: Erstes Kapitel.	1#: Chapter One.	1#: La detención.
2#: Verhaftung-Gespräch mit Frau Grubach-Dann Fräulein Bürstner.	2#: Arrest-Conversation with Mrs.	2#: Alguien tenía que haber calumniado a Josef K, pues fue detenido una mañana sin haber hecho nada malo
3#: Jemand mußte Josef K verümdet haben, denn ohne daß er etwas Böses getan hätte, würde er eines Morgens verhaftet	3#: Grubach-Then Miss Bürstner.	3#: La cocinera de la señora Grubach, su casera, que le llevaba todos los días a eso de las ocho de la mañana el desayuno a su habitación, no había
4#: Die Köchin der Frau Grubach, seiner Zimmervermieterin, die ihm jeden Tag gegen acht Uhr früh das Frühstück brachte, kam diesmal nicht.	4#: Someone must have been telling lies about Josef K.	4#: Era la primera vez que ocurría algo semejante.
5#: Das war noch niemals geschehen.	5#: he knew he had done nothing wrong but, one morning, he was arrested.	5#: K esperó un rato más
6#: K wartete noch ein Weilchen, sah von seinem Kopfkissen aus die alte Frau, die ihm gegenüber wohnte und die ihn mit einer an ihr ganz	6#: Every day at eight in the morning he was brought his breakfast by Mrs.	6#: Apoyado en la almohada, se quedó mirando a la anciana que vivía frente a su casa y que le observaba con una curiosidad inusitada.
7#: Sofort klopfte es und ein Mann, den er in dieser Wohnung noch niemals gesehen hatte, trat ein.	7#: Grubach's cook-Mrs.	7#: Poco después, extrañado y hambriento, tocó el timbre
8#: Er war schlank und doch fest gebaut, er trug ein anliegendes schwarzes Kleid, das, ähnlich den Reiseanzügen, mit verschiedenen Falten, Taschen,	8#: Grubach was his landlady-but today she didn't come.	8#: Nada más hacerlo, se oyó cómo llamaban a la puerta y un hombre al que no había visto nunca entró en su habitación.
9#: Wer sind Sie?" fragte K und saß gleich halb aufrecht im Bett.	9#: That had never happened before.	9#: Era delgado, aunque fuerte de constitución, llevaba un traje negro ajustado, que, como cierta indumentaria de viaje, disponía de vanos
10#: Der Mann aber ging über die Frage hinweg, als müsse man seine Erscheinung hinnehmen, und sagte bloß seinerseits:	10#: K.	10#: todo parecía muy práctico, aunque no se supiese muy bien para qué podía servir.
11#: "Sie haben geläutet?"	11#: waited a little while, looked from his pillow at the old woman who lived opposite and who was watching him with an inquisitiveness quite	11#: "¿Quién es usted?"-preguntó Josef K, y se sentó de inmediato en la cama

Figura 2: Alineación del texto original y de las traducciones de *El Proceso* antes de realizar los cambios pertinentes.

¹⁰ Como se puede observar en la Figura 2, la versión en alemán cuenta con 3850 segmentos, mientras que la alineación en inglés y en español excede los 4000, con 4996 y 4133 respectivamente. Aquí, sin embargo, cabe señalar que aún no se habían realizado cambios, lo que posteriormente reduciría el número de segmentos, sobre todo en la versión inglesa.

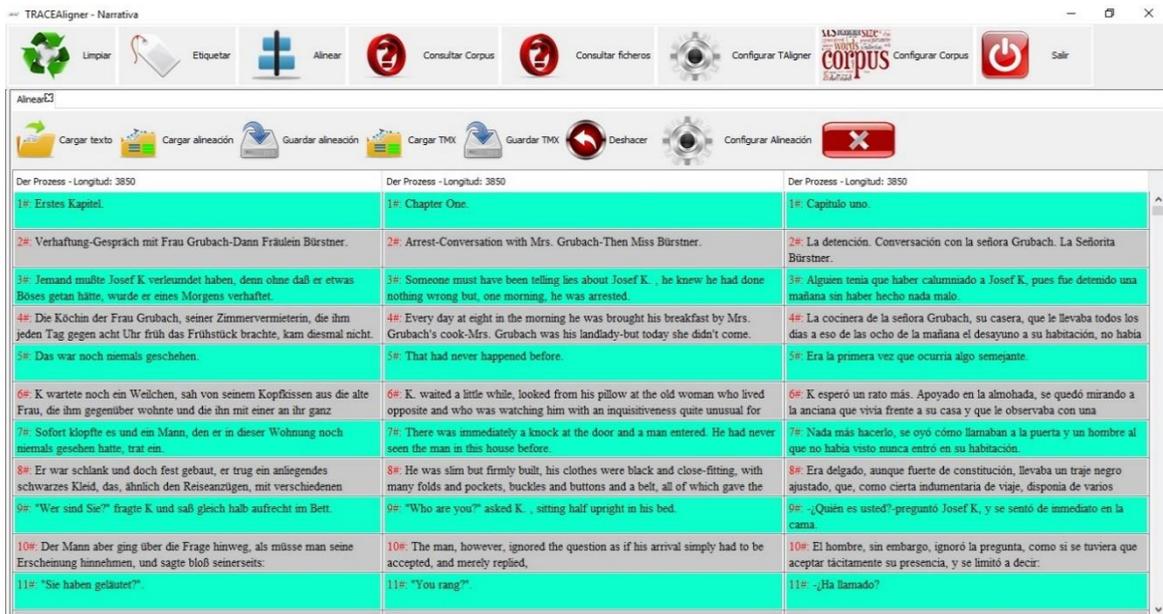


Figura 3: Alineación del texto original y de las traducciones de *El Proceso* tras realizar los cambios pertinentes de forma manual.

Tras comprobar que la alineación de todos los textos que pasarían a formar parte del corpus era perfecta, añadimos cada texto al corpus. Cuando los textos aparecieran listados en la pestaña «Configurar corpus», era imprescindible hacer doble clic sobre cada uno de ellos para especificar cuál era la relación que albergaban con el resto de textos. Una vez añadidas las relaciones, pudimos comenzar a realizar búsquedas en nuestro corpus paralelo trilingüe. Los metadatos que añadimos anteriormente nos ayudarían a filtrar la búsqueda, en la que pudimos especificar más o menos datos dependiendo de nuestras necesidades.



Figura 4: Búsqueda de ja en *La Metamorfosis*.

4. Análisis de *doch*

Antes de decidir que sería *doch* la partícula que analizaríamos detenidamente, fue preciso reunir la frecuencia de cada una de las palabras seleccionadas en este trabajo y dictaminar los casos en los que se utilizaban como PM. Así, como se podrá observar en la tabla 1, en la que aparece la frecuencia de cada palabra y la frecuencia de dicha palabra como PM, la partícula *doch* es, sin duda alguna, la más frecuente en ambos textos.

Tabla 14: *Frecuencia de las partículas modales en el corpus*

Lexema	Apariciones en total	Apariciones como PM	% como PM
<i>doch</i>	312	223	71.5 %
<i>ja</i>	252	150	59.5 %
<i>denn</i>	272	97	35.7 %
<i>wohl</i>	104	70	67.3 %
<i>nur</i>	477	37	7.7 %
<i>eben</i>	35	25	71.4 %
<i>etwa</i>	42	16	38.1 %
<i>schon</i>	338	15	4.4 %
<i>auch</i>	568	12	2.1 %
<i>aber</i>	899	4	0.4 %
<i>eigentlich</i>	38	3	7.9 %
<i>mal</i>	7	3	42.8 %
<i>halt</i>	6	0	0
<i>vielleicht</i>	154	0	0
<i>bloß</i>	23	0	0

Además de *doch*, que claramente es la PM más frecuente, estos resultados nos indican que las PM más comunes no solo en este corpus sino en la realidad —ya que esta lista, al fin y al cabo, refleja su uso real— son *ja*, *wohl* y *eben*. Si comparamos su aparición como palabra y como PM, podemos observar que las tres actúan como PM en la mayoría de los casos.

4.1. Funciones de *doch*

La palabra *doch*, como el resto de las PM analizadas anteriormente, cuenta con una serie de homónimos que es preciso distinguir de la PM. Por una parte, *doch* puede aparecer como conjunción adversativa (sinónimo de *aber*), tónico y aislado como respuesta afirmativa a una pregunta negativa (‘que sí’) o como adverbio (‘a pesar de todo’, ‘sin embargo’) acompañado muchas veces por *aber*. No obstante, resulta muy habitual toparse

con la PM *doch* sobre todo en partes dialogadas, en las que, además, ejerce diversas funciones.

Cuando actúa como PM, lo puede hacer tanto átona como tónica, aunque esta última pueda ser más controversial al compartir muchas similitudes con su forma adverbial (Pittner, 2007: 70) y, de hecho, autores como Beerbom (1992) o Borst (1985) argumentan que la forma tónica de *doch* no conforma una PM. Aun así, sí que es cierto que *doch* cuenta con cierto carácter adversativo incluso cuando se trata de una PM (Prüfer, 1995: 124).

La PM *doch*, exceptuando las oraciones interrogativas totales, puede aparecer en todo tipo de oraciones (Cárdenes, 1997: 94): en oraciones con función enunciativa, interrogativa y exclamativa (incluidas las formas de imperativo y de deseo).

En oraciones con función enunciativa, *doch* tiene una función muy similar a *ja*: el hablante utiliza ambas partículas para referirse a una noción que el oyente debería conocer (Thurmair, 1989: 111). No obstante, la diferencia reside en que, cuando el hablante recurre a *doch*, trata de transmitir cierto reproche al interlocutor (Castell, 2014: 410). Así, *doch* parece ser más agresivo que *ja* (Beerbom, 1992: 177). Castell (2014) y Helbig (1977) mencionan también la función adversativa que ejerce el *doch* tónico en este tipo de oraciones.

Tabla 15: *doch* en oraciones con función enunciativa

	DE	ES	EN
(1)	<i>Sie sind doch angeklagt.</i> (PRde)	<i>A usted le han acusado,</i> <i>¿no?</i> (PRes)	<i>Well you're facing a</i> <i>charge, <u>aren't you</u></i> (PRen)

Por otra parte, cuando *doch* (átono) aparece en oraciones con función interrogativa, el hablante espera una confirmación por parte del oyente. En este tipo de preguntas, el verbo debe ir siempre en segunda posición. *Doch* puede aparecer también en otras preguntas en las que el hablante «conoce la respuesta [...], pero en ese momento no puede ser actualizada (o no puede acordarse en el momento)» (Ferrer, 1998: 175).

Tabla 16: *doch* en oraciones interrogativas

	DE	ES	EN
(1)	<i>Sie haben sich doch nicht schon verirrt?</i> (PRde)	<i>¿No se <u>habrá</u> perdido?</i> (PRes)	<i>You haven't got lost, <u>have you</u>?</i> (PRen)

Por último, la PM *doch* aparece con muchísima frecuencia en oraciones con función exclamativa. Aquí, Helbig (1977) especifica que, cuando *doch* es átono, el hablante expresa su sorpresa ante un hecho que no esperaba, mientras que, cuando es tónico, expresa cierta oposición con respecto a lo que creía (carácter adversativo). No obstante, esta diferencia sería muy difícil de detectar en un texto escrito en el que se carece de entonación (habría que estudiar el contexto). Además, al igual que *nur* y *bloß*, la PM *doch* se utiliza mucho con condicionales, de manera que refuerza el deseo que se pretende transmitir, tal y como se puede observar en la tabla 17 (2).

De todos modos, la forma exclamativa que probablemente más se utiliza con *doch* es la de imperativo. El hablante pretende que el interlocutor corrija su actitud (Thurmair, 1989: 118), aunque es difícil saber realmente si esa exhortación se trata de una orden, un consejo o un ruego, ya que depende mucho tanto de la entonación como de otros elementos verbales (como otras PM o adverbios) con los que se combine *doch* (Beerbom, 1992: 204). Esta diferencia se puede observar claramente en los ejemplos 3 y 4; en el 4, además, se emplea *endlich*, de modo que la impaciencia queda mucho más marcada.

Tabla 17: *doch* en oraciones exclamativas

	DE	ES	EN
(1)	<i>Was für ein stilles Leben die Familie doch führte</i> (VWde)	<i>¡Qué vida tan apacible lleva la familia!</i> (VWes)	<i>What a quiet life the family leads</i> (VWen)
(2)	<i>Wäre doch die Schwester hier gewesen!</i> (VWde)	<i>¡Si hubiese estado aquí la hermana!</i> (VWes)	<i><u>If only</u> the sister had been there!</i> (VWen)
(3)	<i>Weinen Sie doch nicht</i> (PRde)	<i>No llore <u>así</u></i> (PRes)	<i><u>Now</u> don't cry</i> (PRen)
(4)	<i>Räumt doch endlich die Rumpelkammer aus!</i> (PRde)	<i>¡Ordenad de una vez el trastero!</i> (PRes)	<i><u>Go and</u> get that junk room cleared out!</i> (PRen)

4.2. Resultados

A pesar de aparecer 223 veces como PM en nuestro corpus, tanto los traductores de *El Proceso* como los de *La Metamorfosis* han optado por no traducir *doch* en la mayor parte de los casos. Como se puede comprobar en las figuras 5 y 6, la estrategia que más utilizan los traductores de ambas lenguas es la de no traducir ni buscar posibles equivalentes.

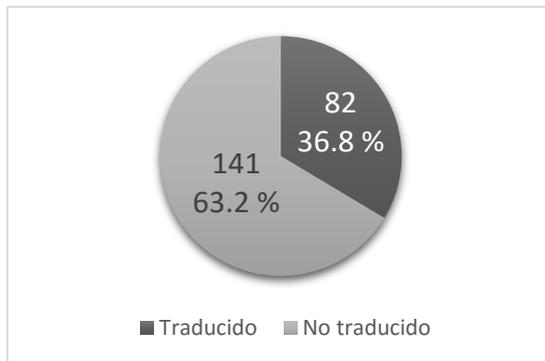


Figura 5: Traducción al inglés de *doch*.

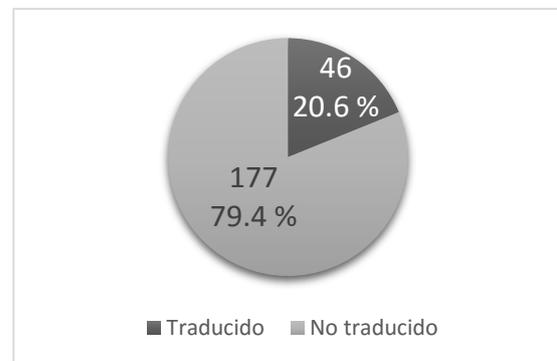


Figura 6: Traducción al español de *doch*.

De 223 apariciones, los traductores de inglés David Wyllie (*The Trial*) e Ian Johnston (*The Metamorphosis*) han traducido 82, es decir, casi un 37 % de los casos. Este porcentaje, en realidad, no parece en absoluto bajo si lo comparamos con los traductores a español, Miguel Vedda (*El Proceso*) y Julio Izquierdo (*La Metamorfosis*), puesto que solo han traducido 46 de las 223 apariciones de *doch* como PM, es decir, un 20.6 %.

Aun así, estas cifras no son demasiado elevadas, sobre todo si observamos la cantidad de *doch* como PM que ha traducido cada traductor:

Tabla 18: Traducción de *doch* según el traductor de *El Proceso*

	<i>doch</i> como PM	D. Wyllie	M. Vedda
<i>El Proceso</i>	189	71 (37.5 %)	43 (22.7 %)

Tabla 19: Traducción de *doch* según el traductor de *La Metamorfosis*

	<i>doch</i> como PM	I. Johnston	J. Izquierdo
<i>La Metamorfosis</i>	34	11 (32.3 %)	3 (8.8 %)

En cualquier caso, los traductores de inglés tratan de buscar posibles equivalentes a *doch* en muchas más ocasiones que los traductores de español. Winters (2009: 77) opina que,

aunque el inglés no cuente con partículas de este tipo, sí que posee maneras de expresar la misma actitud que el alemán. Este hecho no quiere decir que el español carezca de recursos útiles para traducir (o transmitir) las PM alemanas; de hecho, existen muchas formas de parafrasear para expresar lo mismo.

No obstante, la traducción de las PM depende sobremanera del traductor y de la propia oración. Muchas veces, no es necesario añadir una fórmula exacta (ya sea una partícula, una expresión, una frase, etc.) para transmitir lo mismo que expresa el alemán. Asimismo, es posible que se hayan decidido por no traducirlas porque temían sobrecargar el texto o despojarlo de naturalidad.

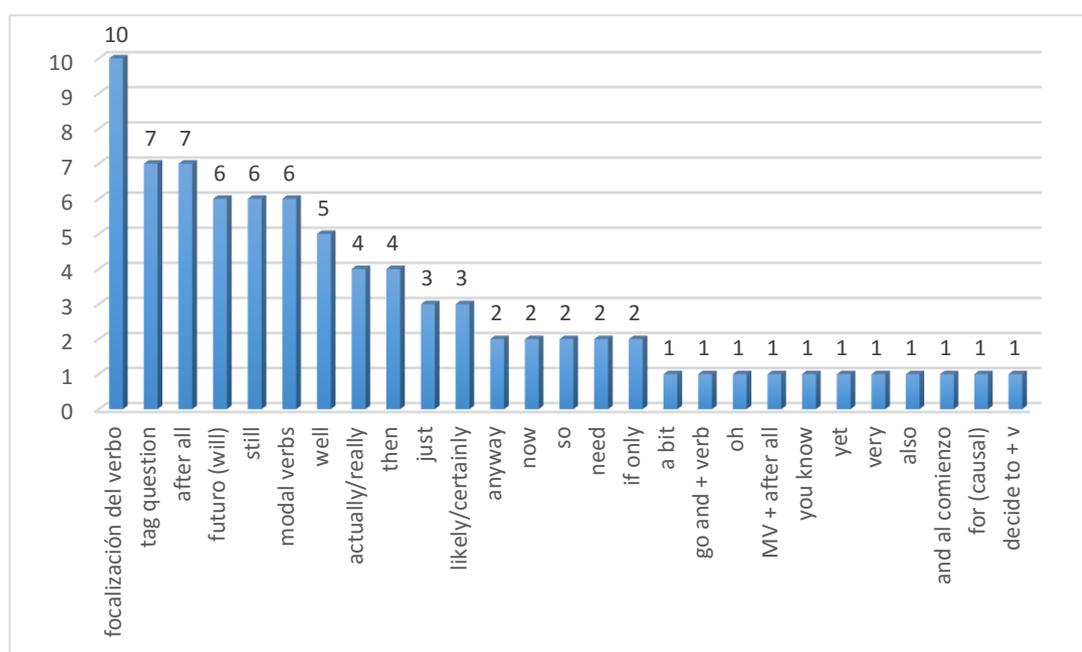


Figura 7: Soluciones para *doch* en inglés.

Por parte del inglés, ambos traductores se decantan por la focalización del verbo auxiliar —sobre todo cuando se trata de *do* o *did*—, por las flexibles *tag questions* o por el uso de *after all*. En realidad, estas son las estrategias más comunes que se suelen utilizar en inglés para transmitir las posturas que expresan las PM alemanas. Otras soluciones muy habituales en la lengua inglesa son las partículas *well*, *just*, *then*, *oh*, *now* o *so*, todas ellas visibles en nuestro corpus, o el uso del futuro (*will*), de verbos modales (*can*, *might*, etc.) o del adverbio *anyway*.

Los traductores de inglés recurren a focalizar el verbo auxiliar cuando Kafka emplea *doch* en oraciones enunciativas que tienen como objetivo apelar a un conocimiento previo del interlocutor, así como en algunas oraciones en forma de imperativo. Como se puede ver en el ejemplo de la tabla 20, el hablante se refiere a un hecho que ocurrió en el pasado, y

trata así de que su interlocutor recuerde que ya lo dijo en el pasado. En inglés, la focalización de *did* refuerza la idea de que ocurrió en el pasado y de que fue él quien lo dijo.

Tabla 20: Traducción de *doch* mediante la focalización del verbo

DE	EN
(1) <i>Sie sagten doch vorhin, Ihr Mann sei sehr abhängig von Vorgesetzten</i> (PRde)	<i>You <u>did</u> say earlier on that your husband is wholly dependent on his superiors</i> (PREn)

Por otra parte, el uso de *tag questions* es extremadamente popular no solo en la traducción de la PM *doch*, sino en muchas otras, ya que estas, por lo general, se utilizan cuando el hablante espera una confirmación por parte del interlocutor. Así ocurre en el ejemplo de la tabla 21, el cual, a pesar de estar formulado en forma de pregunta, podría tratarse simplemente de una oración enunciativa. Las *tag questions* pueden ser una buena solución para *doch* en muchos casos, como ya se ha visto en los ejemplos proporcionados en el apartado 4.1.

Tabla 21: Traducción de *doch* con *tag questions*

DE	EN
(1) <i>Ich kann mich doch setzen?</i> (PRde)	<i>I may sit down, <u>mayn't I?</u></i> (PREn)

Otra de las soluciones más frecuentes en inglés es la expresión *after all* (‘después de todo’, ‘al fin y al cabo’), con la que el hablante expresa un hecho real a pesar de cualquier expectativa contraria a lo que se creía. Así, en el ejemplo de la tabla 22 Kafka recuerda al lector del Estado de derecho en el que vive K, y de que, al fin y al cabo, no hay nada que pueda hacer al respecto.

Tabla 22: Traducción de *doch* con *after all*

DE	EN
(1) <i>K lebte doch in einem Rechtsstaat</i> (PRde)	<i>K. was living in a free country, <u>after all</u></i> (PREn)

Los traductores de español, sin embargo, han recurrido a diversas estrategias pero pocas veces han insistido en alguna en concreto. Lo único que se ha repetido en más de una ocasión ha sido la adición de exclamaciones a una oración enunciativa, el reforzamiento de la persona (como *usted* o *yo*) para añadir cierto grado de énfasis, el uso de los verbos modales (similar al inglés) o del condicional.

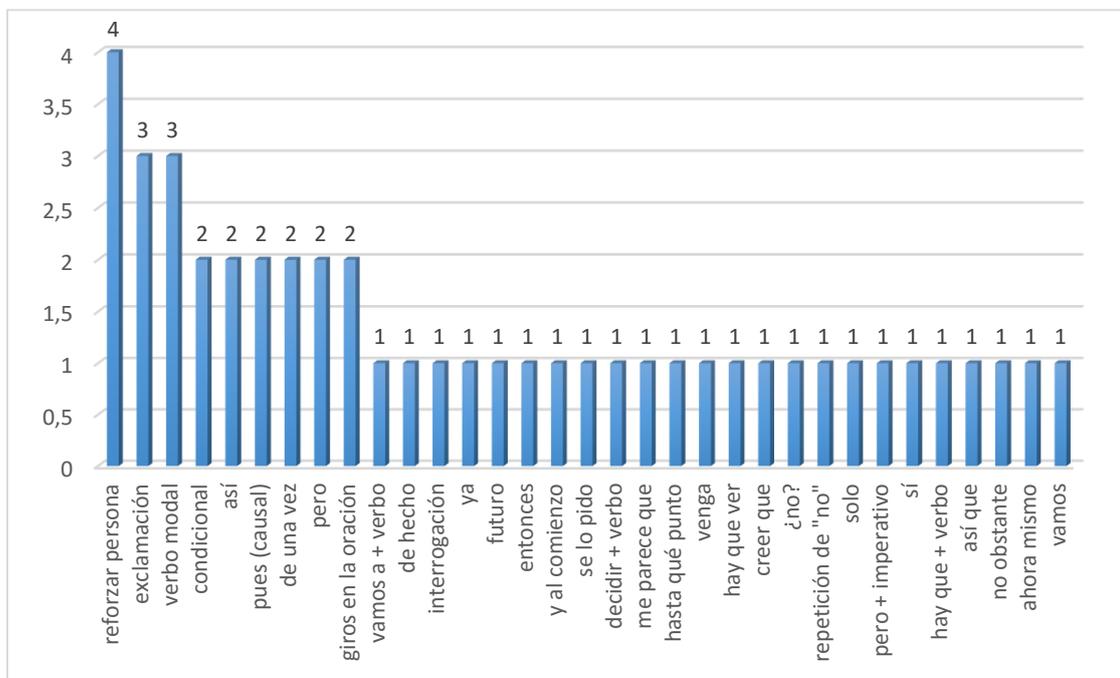


Figura 8: Soluciones para *doch* en español.

La solución más frecuente entre los traductores a español, como se muestra en la figura 8, es el reforzamiento de la persona para dar más énfasis al sujeto, que normalmente suele omitirse en español. Al no poder focalizar el verbo como se hace en inglés, el traductor del fragmento que aparece en la tabla 23 ha decidido reforzar el pronombre *yo* —así como el verbo *asegurar*— para enfatizar que fue el propio hablante quien realizó la acción en un pasado; es decir, apela a un conocimiento previo que comparten los interlocutores.

Tabla 23: Traducción de *doch* mediante el reforzamiento de la persona

DE	ES
(1) <i>Ich erklärte Ihnen doch, Fräulein, [...] dass nicht ich es war, der sich an Ihre Photographien vergangen hat</i> (PRde)	<i>Yo le aseguro, señorita Bürstner, [...] que yo no he sido el que las ha tocado</i> (PRes)

En muchas ocasiones en las que el alemán carece de signos de exclamación, los traductores a español los añaden para conferirle más fuerza al texto, como se puede ver

en la tabla 24. Así, aunque ni el contenido ni el significado cambien, el texto toma un tono un tanto diferente.

Tabla 24: Traducción de *doch* mediante la adición de exclamaciones

DE	ES
(1) <i>Lassen Sie ihn doch, o bitte, lassen Sie ihn doch</i> (PRde)	<i>¡Déjele! ¡Por favor, déjele!</i> (PRes)

Resulta interesante observar diversos ejemplos de *doch* en oraciones con función imperativa, puesto que, como ya se ha mencionado, su función depende en gran manera del contexto, de la entonación y de otros elementos. En la tabla 25 se muestran tres ejemplos que presentan características muy similares, ya que en todos ellos se utiliza el verbo *kommen*. En todos los casos, el hablante no trata de dar una orden, sino más bien de ser amable y convencer al interlocutor. Aun así, los traductores de español sí que han sabido reflejar estos matices y expresarlos de manera que al lector no le quepan dudas sobre la intención del hablante.

Tabla 25: Traducción a español de *doch* con función imperativa

DE	ES
(1) <i>“Kommen Sie doch herein“, hatte K gerade noch sagen können</i> (PRde)	<i><u>Pero</u> entre —es lo único que K tuvo tiempo de decir</i> (PRes)
(2) <i>Also kommt doch her. Laßt schon endlich die alte Sachen</i> (VWde)	<i><u>Vamos</u>, venid. Olvidad de una vez las cosas pasadas</i> (VWes)
(3) <i>Wollen Sie kommen? Kommen Sie doch!</i> (PRde)	<i>¿Quiere venir? ¡<u>Venga</u>, ánimo!</i> (PRes)

Como se puede observar en la figura 8, los traductores emplean 33 posibles maneras de traducir *doch* en cada caso, aunque no parecen tener mucho éxito, ya que casi nunca repiten la estrategia. Autores como Cárdenes (1997) o Prüfer (1995), que realizan un estudio de una serie de PM, recogen en sus respectivos corpora diversas maneras de traducir la partícula *doch* a español: *si, pero si, es que, desde luego, ¿no es así?, vamos, anda, bueno, pues, ¿verdad?*, entre otras muchas. Aun así, lo cierto es que *doch* es una PM difícil de traducir y, como tal, en muchas ocasiones —como se puede ver en este corpus—, los traductores deciden pasarla por alto.

6. Conclusiones

Los objetivos principales de este trabajo han sido, por una parte, presentar las PM en un marco teórico a nivel contrastivo y, por otra, analizar de una manera más exhaustiva la aparición de *doch* en el corpus creado a partir de las versiones originales y las traducidas de *El Proceso* y *La Metamorfosis* de Franz Kafka. Asimismo, tanto en la primera sección como en la segunda, se han proporcionado ejemplos correspondientes a cada función de las PM seleccionadas, así como traducciones a inglés y español.

Al carecer de equivalentes directos en lenguas como el inglés y el español, las PM suponen un reto para quien trabaja con el alemán. Para que el traductor —y, por extensión, también el intérprete— pueda transmitir los matices específicos de cada PM, es imprescindible que su enseñanza tenga un enfoque totalmente práctico y que se base, sobre todo, en ejemplos en los que los diversos contextos puedan distinguirse sin dificultad. Esto es lo que hemos realizado con *doch* mediante la creación de un corpus multilingüe que nos ha permitido comparar las traducciones y analizar las soluciones más habituales entre los traductores de inglés y de español. Además, hemos podido observar también que son los traductores de inglés los que suelen hallar soluciones con más frecuencia que los de español.

Un corpus de estas características puede ser de gran utilidad a la hora de enseñar las PM en contextos reales. Para los propósitos de este trabajo solo se han analizado las traducciones de las PM en estas dos novelas de Kafka pero, sin duda alguna, resultaría extremadamente interesante continuar el corpus y complementarlo con su obra completa o incluso con obras de otros autores. De este modo, las traducciones de *doch* y del resto de las PM serían mucho más diversas y contaríamos con más ejemplos para poder sistematizar los diferentes contextos en los que aparecen e identificar posibles patrones en cuanto a su traducción.

En definitiva, ya que en muchas ocasiones no se sabe cómo empezar a tratar con estas partículas, este trabajo las ha presentado de manera progresiva, es decir, con un enfoque *top-down*, comenzando con lo más genérico y desglosando los diversos aspectos de las PM hasta llegar al análisis más a fondo de *doch*. Así, el traductor o intérprete no solo conocerá *grosso modo* el significado de las PM, sino que podrá comparar los contextos y los matices de cada una de ellas para poder así hallar una buena solución en cada caso.

Bibliografía

- BEERBOM, C. (1992). *Modalpartikeln als Übersetzungsproblem: Eine kontrastive Studie zum Sprachenpaar Deutsch-Spanisch*. Frankfurt/Berna/Nueva York/París: Peter Lang.
- BORST, D. (1985). *Die affirmativen Modalpartikeln doch, ja und schon: Ihre Bedeutung, Funktion, Stellung und ihr Vorkommen*. Tübingen: Niemeyer.
- BUTHMANN, S. (2014). *Las partículas modales doch, ja, eben y halt, problemas de traducción alemán-español y español-alemán* (Tesis doctoral). Universidad de Málaga. Disponible en: <http://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/8267>
- CÁRDENES, J. (1997). *Aber, denn, doch, eben und ihre spanischen Entsprechungen: Eine funktional-pragmatische Studie zur Übersetzung deutscher Partikeln*. Münster/Nueva York/Múnich/Berlín: Waxmann.
- Duden. *Deutsches Universalwörterbuch*. Disponible en: <http://www.duden.de/>
- FERRER, H. (1998). *Las partículas modales alemanas en el modo interrogativo y sus equivalentes en español como criterio para una taxonomía de preguntas* (Tesis doctoral). Universidad de Valencia.
- FISCHER, K. (2007). «Grounding and common ground: Modal particles and their translation equivalents». En A. Fetzer y K. Fischer (Eds.). *Lexical markers of common grounds* (pp. 47-67). Ámsterdam: Elsevier.
- HEGGELUND, K. T. (2001). «Zur Bedeutung der deutschen Modalpartikeln in Gesprächen unter besonderer Berücksichtigung der Sprechakttheorie und der DaF-Perspektive». *Linguistik Online*, 9 (2). Disponible en: http://www.linguistik-online.org/9_01/Heggelund.html
- HELBIG, G. (1977). «Partikeln als illokutive Indikatoren im Dialog». En Herder-Institut Leipzig (Ed.), *Deutsch als Fremdsprache* (14 ed., pp. 30-44). Leipzig.
- KAFKA, F. (1917). *Die Verwandlung*. Leipzig: Kurt Wolff Verlag.
- KAFKA, F. (1995). *La metamorfosis y otros relatos* (J. Izquierdo, trad.). Barcelona: RBA.
- KAFKA, F. (2003). *The metamorphosis* (I. Johnston, trad.). Nanaimo: Malaispina University College.
- KAFKA, F. (2005). *El proceso* (M. Vedda, trad.). Buenos Aires: Colihue.
- KAFKA, F. (2006). *Der Prozess*. Colonia: Anaconda.
- KAFKA, F. (2009). *The trial* (D. Wyllie, trad.). Nueva York: Dover Publications Inc.

- MARTOS, J. J. (2001). «Una aproximación temporal a las partículas modales alemanas». *Philologia Hispalensis*, 15 (2), 167-178. Disponible en: http://institucional.us.es/revistas/philologia/15_2/art_11.pdf
- MELERO, N. (2005). «Los traductores de *La metamorfosis*». *Hieronymus Complutensis*, (12), 87-92. Disponible en: http://cvc.cervantes.es/lengua/hieronymus/pdf/12/12_087.pdf
- PITTNER, K. (2007). «Common ground in interaction: The functions of medial *doch* in German». En A. Fetzer y K. Fischer (Eds.), *Lexical markers of common grounds* (pp. 67-89). Ámsterdam: Elsevier.
- PRÜFER, I. (1995). *La traducción de las partículas modales del alemán al español y al inglés*. Frankfurt: Peter Lang.
- SPOKIENE, D. (1997). *Zu den Abtönungspartikeln in Franz Kafkas Erzählung Die Verwandlung* (Tesis doctoral). University of New Brunswick. Disponible en: <http://www.collectionscanada.gc.ca/obj/s4/f2/dsk2/ftp01/MQ30030.pdf>
- THURMAIR, M. (1989). *Modalpartikeln und ihre Kombinationen*. Tübingen: Niemeyer. Disponible en: http://epub.uni-regensburg.de/25039/1/ubr13058_ocr.pdf
- THURMAIR, M. (1991). «Zum Gebrauch der Modalpartikel *denn* in Fragesätzen. Eine korpusbasierte Untersuchung». En E. Klein (Ed.), *Betriebslinguistik und Linguistikbetrieb: Akten des 24. Linguistischen Kolloquiums*. Tübingen: Niemeyer. pp. 377-387.
- TWAIN, M. (1880). «The awful German language». *A Tramp Abroad*. Disponible en: <https://drive.google.com/file/d/0B4xHZbr3vgOmYm5teGlsSzQ4a28/view>
- VAN LAWICK, H. (2005). «El corpus paralelo bitextual en la enseñanza de traducción: identificación y soluciones para *doch*». *II AIETI. Actas del II congreso internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación*. Madrid. pp. 393-407. Disponible en: http://www.aieti.eu/pubs/actas/II/AIETI_2_HVL_Corpus.pdf
- WEYDT, H. (2005). «What are particles good for?» En K. Fischer (Ed.), *Approaches to discourse particles*. Ámsterdam: Elsevier.
- WINTERS, M. (2009). «Modal particles explained. How modal particles creep into translations and reveal translators' styles». *Target*, 21 (1), pp. 74-97.
- ZUBILLAGA, N. (2013). *Alemanetik euskaratutako haur eta gazte literatura. Zuzeneko nahiz zeharkako itzulpenen azterketa corpus baten bidez* (Tesis doctoral). UPV/EHU. Disponible en: <https://addi.ehu.es/bitstream/10810/12431/1/8670ZubillagaEU.pdf>
- ZUBILLAGA, N., SANZ, Z. & URIBARRI, I. (2015). «Building a trilingual parallel corpus to analyse literary translations from German into Basque». En C. Fantinuoli y F. Zanettin (Eds.), *New directions in corpus-based translation studies* (pp. 71-93). Berlín: Language Science Press.